

• **Vicente Traver. Profesor Titular Universitat Politècnica de València. Director del grupo Itaca-Sabien “Innovaciones Tecnológicas por la Salud y el Bienestar”.**

Hay puntos claves a la hora de pensar desde el ámbito académico cualquier intervención en mayores: por un lado, aplicar las nuevas tecnologías con sentido y adaptadas a las necesidades y, por otro lado, la feminización de la vejez (mayor a medida que avanza la edad) y la feminización de la participación de las personas mayores en actividades grupales. Por último, también hay que tener en cuenta la heterogeneidad de los perfiles, es decir, que el envejecimiento es desigual en función de variables como los hábitos de vida, los ingresos, las relaciones interpersonales, el entorno urbano o rural, el nivel socioeducativo o las políticas sociales a que se tiene acceso.

Además de estas consideraciones se ha querido transmitir unos mensajes sintéticos:

1. La importancia de la co-creación. Se trata de poner al servicio de las personas las investigaciones académicas y avances tecnológicos, adaptarlas para hacerlas realmente útiles y no diseñar e investigar obviando las necesidades reales. En este sentido, por ejemplo, se ha diseñado el [Proyecto Dial](#) (un asistente virtual de voz para la prevención de la soledad en mayores). Este asistente está diseñándose desarrollando los skills que las personas mayores que lo han probado creen que les son más funcionales, superando un diseño prefabricado.
2. Importancia del ecosistema y coordinación. Necesidad de fortalecer y consolidar la coordinación entre todos los agentes sociales implicados en el abordaje de la soledad no deseada o en el envejecimiento activo. En el Proyecto Europeo [Healthy Loneliness](#), llevado a cabo paralelamente en París, València y Coímbra esto se ha hecho teniendo en cuenta los activos previos de cada entorno concreto, porque las intervenciones también tienen que adaptarse a los entornos. Los resultados de este proyecto han permitido producir un material formativo que estará próximamente disponible.
3. Cuidado con la jaula dorada. Poner toda la tecnología a disposición de la autonomía dentro del domicilio no puede ser nunca sustitutivo de las relaciones sociales, que son necesarias para el bienestar de la persona.
4. Importancia de la formación a todos los niveles. La formación, por ejemplo, en competencias digitales es necesaria no solo para las personas mayores sino también para todas las personas que trabajan en servicios públicos desde el ámbito político o técnico.
5. Inversión en el último km y adopción de la innovación. Se están llevando a cabo multitud de trabajos, pero una de las partes más importantes que es la devolución de los resultados y su difusión es de las más débiles a la vez que necesaria.

CONVIVENCIA Y SOLIDARIDAD INTERGENERACIONAL

- **Alexis Ruiz Valdivia. Miembro de la Cooperativa de vivienda senior Resistir y miembro de la coordinadora valenciana de vivienda senior e intergeneracional Cohabitem.**

La transformación del modelo de cuidados también debe tener en cuenta los modelos de convivencia. A partir del ejemplo de la [Cooperativa Resistir](#) conocemos los objetivos de una cooperativa de vivienda senior: prevenir la soledad no deseada, hacerse responsables del autocuidado desde una perspectiva comunitaria y acompañadas de un grupo de iguales. En definitiva, autogestionar las necesidades de convivencia en el proceso de envejecimiento y hacerlo decidiendo sobre como cubrir esas necesidades.

El que en principio estaba pensado para ser un grupo formado por personas exclusivamente mayores de 55 años finalmente se ha abierto a personas de menor edad, de forma que tiene cabida una convivencia intergeneracional. De hecho, Resistim forma parte de la [red de viviendas colaborativas Cohabitem](#) que tiene un carácter intergeneracional.

Los rasgos diferenciales de este tipo de vivienda es el carácter cooperativo para hacer frente a la cotidianidad y toma de decisiones sobre la convivencia y las cuestiones domésticas. A pesar de que siguen contando con sus habitaciones y espacios propios individuales, el tipo de construcciones también están pensados para abrir espacios de convivencia comunitaria donde poder dar una centralidad importante en la vida en común en los comedores o salas de lectura entre otros. Además, también busca ser un espacio abierto en el medio, un espacio abierto en la comunidad de su barrio o pueblo.

Desde Cohabitem se ha conseguido situar la cuestión de la vivienda colaborativa al debate político, con un proyecto de Ley. Una ley que permita facilitar muchas de las trabas burocráticas o de financiación a que un proyecto de estas características tiene que hacer frente.

CONVIVENCIA Y SOLIDARIDAD INTERGENERACIONAL

- **Alba Galvañ. Técnica del Área de Bienestar Social, Sanidad y Salud Pública del Ayuntamiento de Paiporta. Coordinadora de la red comunitaria “Mesa contra la soledad”.**

En el caso de Paiporta, se trata de una red público-comunitaria que está conformada por varios agentes como el centro de salud, el Consejo de salud o una [Mesa comunitaria constituida expresamente para hacer frente a la soledad no deseada](#) por parte de entidades y tejido asociativo del pueblo. Como se ha repetido en la jornada, este tipo de alianzas entre las administraciones y la sociedad civil son imprescindibles para proyectos comunitarios de cohesión social.

El objetivo último de esta red es el de recuperar una vida comunitaria que permita poner en contacto aquellas personas mayores que no disfrutan de la compañía deseada para su participación en la vida social. Y esta cuestión se ha convertido para la red en una cuestión política y no individual porque la soledad no deseada no es un problema personal sino un problema social que tiene que ver con la carencia de oportunidades y predisposición para la actividad comunitaria. En relación con esta ruptura, hay que incidir en la sensibilización para hacer frente al estigma de la soledad: un estigma que mantienen las personas que sufren el problema y también las familias de estas personas. El estigma resulta de este modo un impedimento para la detección y para la participación de las personas afectadas.

En las primeras fases, también es clave recopilar y difundir cualquier tipo de actividad comunitaria impulsada desde organizaciones o recursos públicos dentro del municipio. Habrá que contar también con protocolos claros de derivación, para identificar donde podremos encontrar a las personas en situación de soledad y como acompañarlas en el proceso de participación. En este caso, son decisivas las figuras de los “nexos vecinales” que son esas personas que se han formado y sensibilizado para poder detectar a soledad a su alrededor y ofrecer la posibilidad de acompañamiento a quienes lo necesiten. Los acompañamientos son varios y adaptados a las necesidades de las personas: individuales, grupales o comunitarios.

La participación activa es el fin buscado y, por lo tanto, se promueve desde esta clave positiva; para evitar el estigma sobre la soledad no deseada y el enfoque en la carencia. Como retos para el futuro, será necesario una perspectiva de género para conseguir la participación de los hombres mayores que sistemáticamente son una minoría o directamente no participan de las actividades. También, el problema de la soledad se hace extensivo a otros colectivos que lo sufren gravemente como la población migrante o la joven y, por lo tanto, las intervenciones se tienen que adaptar a una perspectiva intergeneracional e intercultural.